

Prácticas inclusivas de equidad e igualdad social

Andrea Basantes
Lucitania Montalvo
Milton Mora
Lenin Lara

Universidad Técnica del Norte
avbasantes@utn.edu.ec

RESUMEN

La educación inclusiva debe ser forjada dentro de un proceso que responda a la diversidad de las necesidades globales del sistema educativo. Esta investigación tuvo como objetivo diagnosticar las prácticas inclusivas que aplican los docentes en el aula a fin de propiciar un ambiente de equidad e igualdad social. Mediante una investigación de corte cuantitativo con un enfoque bibliográfico, descriptivo y de campo se logró dar respuesta a dos interrogantes: qué caracteriza a las buenas prácticas inclusivas y qué actuaciones deben impulsarse con la finalidad de generar los cambios necesarios para consolidar una educación inclusiva. Los resultados de esta investigación denotan la importancia de la aplicación de buenas prácticas inclusivas y los cambios que se deben desarrollar en el contexto contemporáneo.

PALABRAS CLAVE: INCLUSIÓN EDUCATIVA, PRÁCTICAS INCLUSIVAS, EQUIDAD, IGUALDAD SOCIAL

ABSTRACT

Inclusive Practices in the Classroom to Generate a Social and Equity Environment

Inclusive education must be built up within a process based on the diverse global needs of the education system. The purpose of this research was to diagnose the inclusive practices that teachers apply in the classroom in order to generate a social and equity environment. Through quantitative research with a bibliographical, descriptive and field approach, two questions were answered: what are good inclusive practices characterized by and what actions should be promoted in order to generate the necessary changes to consolidate an inclusive education. The results of this research denote the importance of the application of good inclusive practices and the changes to be developed in a contemporary context.

KEYWORDS: EDUCATIONAL INCLUSION, INCLUSIVE PRACTICES, EQUITY, SOCIAL EQUALITY

Introducción

El momento de transformación que atraviesa la Educación Superior en el Ecuador marca un suceso importante, ya que promueve la construcción de una ciudadanía democrática, intercultural y biocéntrica, teniendo en cuenta el planteamiento de pautas orientadas a poner fin a la reproducción de prácticas de discriminación, inequidad y exclusión. La filosofía de la inclusión se define como una educación eficaz para todos, sustentada en que las instituciones educativas satisfagan las necesidades de todos los estudiantes, sean cuales fueren sus características personales, psicológicas o sociales (con independencia de si tienen o no discapacidad) (Sánchez, 2012).

La idea de considerar a las instituciones educativas como espacios de bienvenida, participación de todo el alumnado y de que se constituyan como comunidades de la diferencia ha sido abanderado y difundido desde el discurso de la inclusión educativa (Moriña, 2008). Sin embargo, la preparación profesional y el impulso a la investigación requiere trascender el ámbito de la estructura y funcionamiento de las instituciones de Educación Superior para generar desde cada una de ellas experiencias que promuevan la construcción de una sociedad inclusiva, conscientes de

formar profesionales críticos y comprometidos con el desarrollo contextual.

Ainscow y Sandill (2010) concluyen que la diversidad del alumnado y la inclusión representan cada vez más desafíos claves para los dirigentes del ámbito escolar. Sin embargo, para Ainscow (2017), las prácticas inclusivas dentro del aula suponen la dinamización de los recursos humanos disponibles con el fin de vencer las barreras a la participación y el aprendizaje. En este sentido la educación inclusiva implica saber cómo vivir y aprender con la diferencia, es la voluntad colectiva el elemento más importante para generar un ambiente de equidad e igualdad social (Escribano y Martínez, 2013).

Es fundamental que en la educación inclusiva se analice la presencia de las TIC (Tecnologías de Información y Comunicación) en el aula, replanteando nuevas estrategias que permitan la evolución de las TIC a las TAC (Tecnologías para el Aprendizaje y el Conocimiento) y a su vez las TEP (Tecnologías para el Empoderamiento y la Participación): Al integrar al microcurrículo las TEP se promueve la participación y la colaboración de docentes y estudiantes. Tal como expresa Cabe-ro (2014), el aprendizaje no sólo tiene una dimensión individual, sino también social. La formación implica aprender en comunidad, ser capaz de interactuar y colaborar

para construir el conocimiento.

Cabero (2016) afirma que las TIC orientadas a colectivos vulnerables representan una alternativa positiva para alcanzar su inclusión en la sociedad del conocimiento, propician la equidad en el acceso a la calidad del aprendizaje, en concordancia con Cabero (2007), Meirieu (2007), Unesco (2010) y Prieto (2016), se requiere un adecuado aprovechamiento pedagógico de la tecnología como herramienta de apoyo para dinamizar el aprendizaje y desarrollar las capacidades humanas con menos restricciones en los más variados contextos.

De manera que, esta investigación tuvo como objetivo diagnosticar las prácticas inclusivas que aplican los docentes de la Facultad de Educación, Ciencia y Tecnología de la Universidad Técnica del Norte en el aula a fin de generar un ambiente de equidad e igualdad social, además conocer qué caracteriza a las buenas prácticas inclusivas y qué actuaciones deben impulsarse con la finalidad de generar los cambios necesarios para consolidar una educación inclusiva.

Metodología

La presente es una investigación de corte cuantitativo con un enfoque biblio-

gráfico, descriptivo y de campo. La investigación bibliográfica posibilitó cubrir la primera fase de la investigación tanto para la sustentación del estado de arte como para el ordenamiento de la información. La recopilación de la información se realizó a través del gestor bibliográfico Mendeley, en las bases de datos de la biblioteca virtual de la Universidad Técnica del Norte (Ebsco, Scopus, SCImago, Scielo y ProQuest) y Google Scholar. La información recopilada tiene relación con las palabras claves del objeto de estudio: inclusión educativa, prácticas inclusivas, equidad e igualdad social. Se buscó dar respuesta a las interrogantes investigativas: ¿qué caracteriza a las buenas prácticas inclusivas? y ¿qué actuaciones deben impulsarse con la finalidad de generar los cambios necesarios para consolidar una educación inclusiva?

La población universo estuvo conformado por 966 estudiantes de la Facultad de Educación, Ciencia y Tecnología en el periodo académico octubre 2016 - febrero 2017. El tipo de muestreo utilizado ha sido el aleatorio simple formado por 210 estudiantes, con un margen de error del 0,06 para un nivel de confianza del 95%. Ver Tabla 1.

¶

Tabla 1. Población y Muestra de la investigación

Carrera	f	Fr	Muestra
Diseño Gráfico	181	0,19	39
Diseño y Publicidad	111	0,11	24
Psicología General	146	0,15	32
Relaciones Públicas	66	0,07	14
Gestión y Desarrollo Social	113	0,12	25
Artes Plásticas	76	0,08	17
Educación Física	42	0,04	9
Físico Matemático	33	0,03	7
Inglés	79	0,08	17
Psicología Educativa	119	0,12	26
Total	966	1	210

¶

En la segunda fase de la investigación de campo se realizó una matriz de relación (variables, dimensiones e indicadores). Se estableció cuatro variables investigativas: género, interculturalidad, discapacidad y

ambiente con el eje transversal de inclusión, de las cuales se derivaron los indicadores que permitieron recolectar la información a través de una encuesta. Ver Tabla 2.

Tabla 2. Relación de variables, dimensiones e indicadores

Variables	Dimensiones	Indicadores
Género	Sexo-genérica	Tipo Edad
	Estudios	Carrera Discriminación
Interculturalidad	Etnia	Cultura
	Diversidad Cultural	Lenguaje Normativa
	Normativa	Compromisos
Discapacidad	Aprendizaje	Capacidades Aprendizaje Formación inclusión Trabajo en equipo Estrategias metodológicas Respeto Prácticas inclusivas
	Entorno	Aprendizaje sin discriminación
Ambiente	Aprendizaje	Inclusión en el aula Participación Interacción Cooperación Colaboración

El instrumento de investigación con 25 preguntas fue validado por 3 expertos de la Universidad Técnica del Norte en las áreas de Investigación y Educación Inclusiva. Analizaron la pertinencia, relación, redacción y claridad de cada una de las preguntas. El cuestionario final se conformó con 20 preguntas y se aplicó a los 210 estudiantes de la muestra obtenida.

Para el análisis de los datos se elaboró una matriz y gráficos estadísticos en Excel donde se evidencian los porcentajes y frecuencias obtenidos en cada una de las preguntas. Con ello se diagnosticó las prácticas inclusivas que aplican los docentes en el aula a fin de generar un ambiente de equidad e igualdad social.

Resultados

Los resultados obtenidos dan respuesta a las interrogantes que conforman la investigación.

¿Qué caracteriza a las buenas prácticas inclusivas?

En la descripción general de la muestra de 210 estudiantes universitarios, se encontró que el 54% son mujeres, el 43% son hombres y el 3% son LGBTI, la edad máxima es de 34 años y la mínima 18, con un promedio del 93% en el rango de 26 a 33 años, quienes estudian en las diferentes carreras de la Facultad de Educación, Ciencia y Tecnología.

Según la percepción de los estudiantes sobre las buenas prácticas inclusivas que el docente aplica en el aula manifiestan que el trabajo colaborativo es primordial (91%), seguido por la participación activa de todos (89%) y la aplicación de normas a todos por igual (81%); sin embargo, el (77%) de los estudiantes creen que el docente no motiva el desarrollo de un trabajo autónomo ni realizan un aprendizaje personalizado (89%). Ver Figura 1.



Figura 1. Buenas prácticas inclusivas que aplica el docente

¿Qué actuaciones deben impulsarse con la finalidad de generar los cambios necesarios para consolidar una educación inclusiva?

En cuanto a las actuaciones que impulsan los docentes en el aula para consolidar una educación inclusiva, en la frecuencia de siempre se encuentra que el 43% de los docentes se preocupan del aprendizaje

de todos sin discriminación alguna; respetan otros puntos de vista (38%), innovan las estrategias metodológicas que favorecen la participación e interacción de todos (33%), conforman grupos de trabajo considerando la inclusión de todos (31%) y difunden las prácticas inclusivas en las actividades diarias y de formación (25%). Ver Figura 2.

¿Qué prácticas inclusivas aplican los

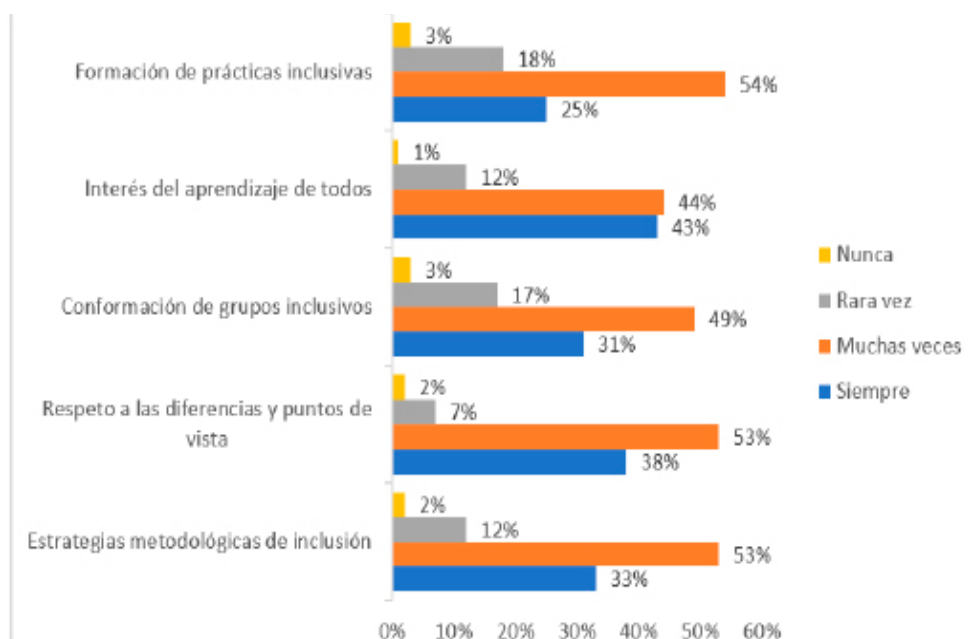


Figura 2. Buenas prácticas inclusivas que aplica el docente

docentes en el aula a fin de generar un ambiente de equidad e igualdad social?

La gestión académica de la Facultad de Educación, Ciencia y Tecnología tiene como función principal ofrecer pautas orientadoras que permitan generar un ambiente de equidad e igualdad social donde prevalezca la dignidad del ser humano.

En este sentido, el 50% de los estudiantes encuestados manifiestan que los docentes muchas veces toman en cuenta las capacidades individuales de los estudiantes para desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje de forma inclusiva. Ver Figura 3.

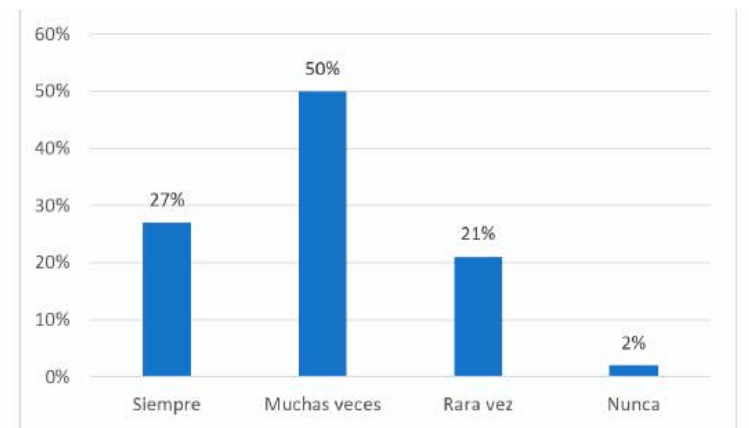


Figura 3. El docente considera las capacidades individuales de los estudiantes.

De igual forma, este mismo estrato expresa que los docentes siempre garantizan la no discriminación entre hombres y mujeres en el proceso de enseñanza aprendizaje (57%), tal como se muestra en la Figura 4. Hecho que se contempla

en la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1945 que prohíbe la discriminación entre otras causas, por razones de sexo y establece la igualdad de todas las personas ante la ley.

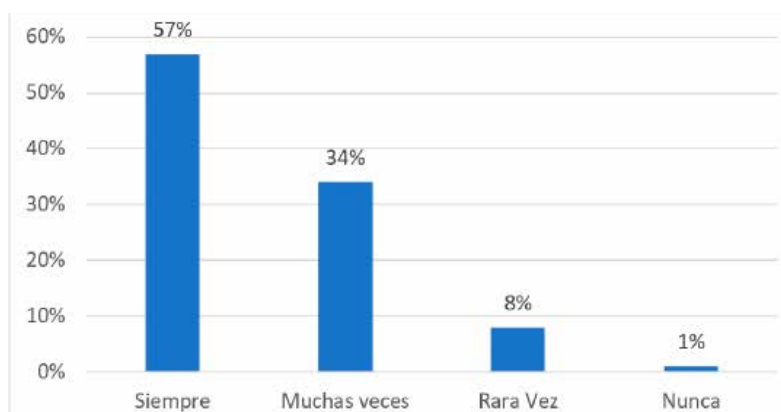


Figura 4. Los docentes garantizan la no discriminación de género.

En síntesis, al consultar a los estudiantes si se sienten incluidos en clase los resultados de esta investigación denotan que siempre el 52%, muchas veces 37%,

apenas el 9% rara vez y nunca 2%. Ver Figura 5.

Por lo tanto, los resultados de esta investigación denotan la importancia de la

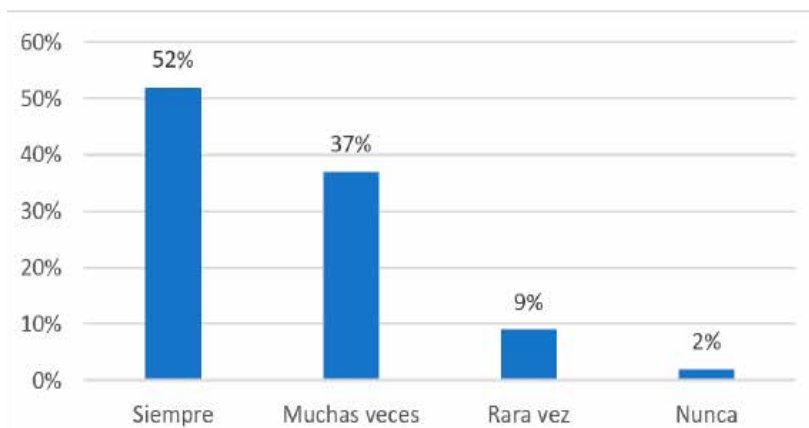


Figura 5. Los estudiantes se sienten incluidos.

aplicación de buenas prácticas inclusivas y los cambios que se deben desarrollar en el contexto educativo contemporáneo.

Discusión

La discusión gira en tres direcciones: la caracterización de las buenas prácticas inclusivas, los cambios necesarios para consolidar una educación inclusiva y las prácticas inclusivas para generar un ambiente de equidad e igualdad social.

Los resultados indican que las buenas prácticas inclusivas se caracterizan por la innovación en los procedimientos y estrategias tradicionales con nuevas formas de entender y realizar la práctica educativa basada en el trabajo colaborativo, la participación activa de todos en principios, innovación de estrategias metodológicas inclusivas con un enfoque en la lógica de la heterogeneidad; resultados que concuerdan con los hallazgos de la investigación realizada por Muntaner (2017) donde es necesario considerar la participación y aprendizaje de todos para alcanzar un mayor nivel de colaboración entre los estudiantes, aumentando la motivación y la oportunidad de apoyarse en su aprendizaje.

En este sentido las buenas prácticas inclusivas buscan la forma de dar respuesta a la diversidad existente en el aula con calidad y equidad desde un enfoque preventivo y global. No consiste en dar asistencia personalizada, compensatoria sino

en integrar y corresponder de manera participativa, colaborativa y cooperativa las diferencias para erradicar la exclusión o cualquier variante de segregación o discriminación.

La consolidación de una educación inclusiva se logra mediante la determinación de iniciativas positivas que innoven las prácticas educativas y mejoren las relaciones socioafectivas de todos, resultado que coincide con Llorent-García y López-Azuaga (2017); Guasp, Ramón y De la Iglesia Mayol (2016) y Carvajal y Sinche (2016) quienes reafirman que la consolidación de la educación inclusiva se logra a través del entendimiento positivo de la diversidad, sin establecer categorías y disgregaciones; al contrario, se conforman grupos heterogéneos que garanticen la presencia, la participación y el aprendizaje de todos los estudiantes en las diversas actividades que se realicen en el aula o en la institución educativa.

Finalmente, los resultados resaltan la atribución hacia el profesor como gestor en el aula y mediador entre los estudiantes. El planteamiento de los objetivos pedagógicos debe promover la igualdad de condiciones y oportunidades para todos a fin de que la percepción de inclusión en el aula sea global. Para ello, es necesario establecer un plan integral de capacitación sobre las buenas prácticas inclusivas dirigido a todos los miembros que conforman la comunidad institucional (personal docente, estudiantil, administrativo y padres de

familia), además se debe establecer convenios de inclusión con la sociedad.


Conclusiones

La inclusión no se basa en breves cambios infraestructurales y microcurriculares. Es una manera diferente de entender y practicar la educación. Esto exige que los docentes apliquen buenas prácticas inclusivas en el proceso de enseñanza a fin de generar un ambiente de equidad e igualdad social, innovaciones curriculares, metodologías didácticas y modelos organizacionales que permitan el aprendizaje de todos sin exclusiones de ninguna naturaleza.

Las buenas prácticas inclusivas se caracterizan por el apoyo humanístico y el uso de materiales que contribuyan a la participación, interacción, colaboración en la construcción del conocimiento en grupos de estudiantes heterogéneos; es decir, el problema no está en las características del

estudiante, sino en las oportunidades y medios que se ponen a su disposición para favorecer su desarrollo integral.

La implementación de las buenas prácticas inclusivas en el aula demanda la formación docente y estudiantil para comprender y respetar las necesidades del entorno; de manera que, la metodología que se aplique sea abierta, flexible, común, con un enfoque constructivista que favorezca el éxito de todos los estudiantes.

El fortalecimiento de las prácticas inclusivas en la Facultad de Educación, Ciencia y Tecnología de la Universidad Técnica del Norte a fin de generar un ambiente de equidad e igualdad social requiere el compromiso de todos y cada uno de los que conforman la comunidad universitaria, en donde cada miembro se sienta necesario con un objetivo en común, que permita lograr una colaboración abierta, activa, innovadora, sin complejos ni prejuicios, como fuente de cultura y válida para todos. 

Referencias bibliográficas

- Ainscow, M. (2017). *Haciendo que las escuelas sean más inclusivas: lecciones a partir del análisis de la investigación internacional*. *Revista de Educación Inclusiva*, 5(1), 39-49.
- Ainscow, M. y Sandill, A. (2010). *Developing inclusive education systems: the role of organisational cultures and leadership*. *International Journal of Inclusive Education*, 14(4), 401-416.
- Cabero, J. (2016). *La educación a distancia como estrategia de inclusión social y educativa*. *Revista Mexicana de Bachillerato a Distancia*, 8(15), 1-6.
- Cabero, J. y Fernández, J. (2014). *Una mirada sobre las TIC y la Educación Inclusiva*. *Comunicación y Pedagogía*, 279(280), 38-42.
- Cabero, J. *Nuevas tecnologías aplicadas a la educación*. McGraw-Hill, Madrid (2007).
- Carvajal, S., y Sinche, J. (2016). *Las experiencias reflexivas como antecedentes de buenas prácticas inclusivas en el centro de desarrollo inicial público Hernán Malo de la ciudad de Cuenca*. Recuperado el 13 de marzo del 2018 de <https://goo.gl/KdoxDk>.
- Escribano, A. y Martínez, A. (2013). *Inclusión educativa y profesorado inclusivo*. Madrid: Narcea.
- Guasp, J., Ramón, M. y De la Iglesia Mayol, B. (2016). *Buenas prácticas en educación inclusiva*. *Educatio Siglo XXI*, 34(1), 31-50.
- Llorent-García, V. J., y López-Azuaga, R. (2017). *Buenas prácticas inclusivas en educación formal y no formal: Análisis de experiencias educativas reales en la provincia de Cádiz (España)*. *Revista de Educación Inclusiva*, 6(2), 174-192.
- Meirieu, P. *Frankenstein Educador. Laertes educación, Barcelona (2007)*
- Moriña, A. (2008). *La escuela de la diversidad*. Madrid: España
- Muntaner, J. (2017). *Prácticas inclusivas en el aula ordinaria*. *Revista de Educación Inclusiva*, 7(1), 63-79.
- Prieto, J. (2016). *Una aproximación metodológica al uso de redes sociales en ambientes virtuales de aprendizaje para el fortalecimiento de las competencias transversales de la Universidad EAN*. *Virtu@lmente*, 1(1), 1-16.
- Sánchez, P. A. (2012). *Luchando contra la exclusión: buenas prácticas y éxito escolar*. *Innovación educativa*, 21(1), 23-35.
- Unesco. (2010). *Logro Cognitivo de los estudiantes en América Latina y el Caribe*. Salesianos Impresores S.A., Chile